

Reseña de *La Revolución imposible. La difusión anarquista de la Revolución mexicana en el periódico francés Les Temps Nouveaux (1906-1914)*. Selección de artículos, introducción y notas de Javier Torres Parés

Gerardo Peláez Ramos

En México existe una buena tradición en la edición de libros y revistas documentales sobre el liberalismo mexicano e Ignacio Ramírez, la Revolución mexicana, el Partido Liberal Mexicano y Ricardo Flores Magón, el Bloque Obrero y Campesino Nacional, el Comité Nacional de Defensa Proletaria, Genaro Vázquez Rojas y los cívicos guerrerenses, Lucio Cabañas y otros temas y personajes de los siglos XIX y XX. Así, han destacado como compiladores Boris Rosen, Manuel González Ramírez, Isidro Fabela, Chantal López y Omar Cortés.

Hay logros en la impresión facsimilar de periódicos y revistas del PLM, el Partido Comunista Mexicano, la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios y otras organizaciones; asimismo, se han hecho ediciones cibernéticas de *El Machete* (órgano central del PCM), *El Libertador* (órgano de la Liga Antiimperialista de las Américas), libros, tesis, folletos, revistas y periódicos del movimiento guerrillero en México. De otras publicaciones, como *Solidaridad* (de los electricistas democráticos), *Oposición* (órgano central del PCM), se han realizado compilaciones muy amplias, algunas bastante exitosas.

Sin embargo, las traducciones y ediciones de artículos, ensayos y notas de periódicos y revistas extranjeros son, por ahora, limitados, aunque se han obtenido avances en traducciones de publicaciones gringas sobre las relaciones México-Estados Unidos entre 1821-1853, de la invasión yanqui de Veracruz en 1914 y de la Expedición punitiva de 1916-1917. En este estado del arte, la edición en 2013 por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México de *La Revolución imposible. La difusión anarquista de la Revolución mexicana en el periódico francés Les Temps Nouveaux (1906-1914)*, representa un importante aporte para el estudio del anarquismo en nuestro país.

Introducción-ensayo

Como responsable de la selección de artículos, introducción y notas de la obra reseñada, Javier Torres Parés lleva a un nuevo nivel la tarea de compilar textos fundamentales del movimiento revolucionario mexicano de las primeras décadas de la centuria pasada. La introducción del compilador es un ensayo novedoso, apoyado en Diego Abad de Santillán, *Ricardo Flores Magón. El apóstol de la Revolución social mexicana*; Jorge Basurto, *El proletariado industrial en México (1850-1930)*; Barry Carr, *El movimiento obrero y la política en México (1910-1929)*; Juan Gómez Quiñones y Luis Leobardo Arroyo, *Orígenes del movimiento obrero chicano*; Salvador Hernández Padilla, *El magonismo: historia de una pasión libertaria. 1900-1922*; Harvey A. Levenstein, *Las organizaciones obreras de Estados Unidos y México. Historia de sus relaciones*; Saúl Luna Morales, *La fuerza de trabajo en la minería de Chihuahua, 1880-1910*; Benjamín Maldonado Alvarado, *La utopía de Ricardo Flores Magón. Revolución, anarquía y*

comunalidad india; Emilio Zamora, *El movimiento obrero mexicano en el sur de Texas. 1900-1920*, y otros autores nacionales y extranjeros. Entre los autores de historia del movimiento obrero francés y biografías de sus líderes, en que se apoya el académico de la UNAM, cabe mencionar a Jean Bron, Jean Grave, Daniel Guérin, Georges Haupt, Jean Maitron, Robert Paris, Madeleine Rebérioux y Jean-Pierre Rioux.

El compilador plantea la necesidad de relacionar la historia social con el internacionalismo obrero, que en el caso de nuestro país significa, en gran parte, estudiar las relaciones entre las organizaciones de trabajadores mexicanos con el movimiento obrero estadounidense. Es analizada la modernización de México, que implicó la industrialización del porfiriato en Veracruz, el centro y el norte del país. Entre los grupos del proletariado destacaban por su número e importancia los mineros (60 mil), ferrocarrileros (40 mil) y textiles (32 mil). Dada la relación económica en ambos lados de la frontera norte de México y el suroeste de Estados Unidos, se establecieron lazos entre los trabajadores de los dos países.

En 1900 había 500 mil inmigrantes de origen mexicano en la Unión Americana, distribuidos principalmente en Texas, Nuevo México, Arizona y California.

Sostiene Torres Parés: “La actividad de los trabajadores mexicanos hizo en Estados Unidos un valioso aporte a la democratización de sus organizaciones y de la vida política de la región, al establecimiento de la jornada de ocho horas, a conseguir el respeto legal de la libertad de expresión y del derecho de organización; contribuyó a la formación de un nutrido grupo que migraba constantemente de un trabajo a otro en ambos lados de la frontera para laborar en la agricultura, la minería, la industria o los ferrocarriles. Los migrantes formaron numerosos vínculos entre los trabajadores de México y Estados Unidos, los cuales ayudaron a descubrir su condición y sus intereses comunes por encima de la frontera nacional o racial que los separaba”. p. 14

Ricardo Flores Magón, Librado Rivera, Práxedes G. Guerrero, Juan Sarabia, Antonio I. Villarreal y Lázaro Gutiérrez de Lara, que dirigían el PLM, mantuvieron relaciones con el Partido Socialista de Eugene V. Debs, los grupos anarquistas de Luigi Galleani y Emma Goldman, los *Industrial Workers of the World* (Trabajadores Industriales del Mundo), y, pese a su inveterado conservadurismo, con la *American Federation of Labor* (Federación Americana del Trabajo).

El doctor en historia explica la importancia de *Les Temps Nouveaux* en los medios libertarios de Francia y proporciona datos acerca de la biografía ideológica y política de Jean Grave. El semanario formaba parte de la prensa anarquista, que estaba acompañado por *Le Père Peinard*, de Émile Pouget, *Le Libertaire* y *La Sociale*, a los que se uniría en 1905 *L'Anarchie*. El periódico de Grave facilitó la mejor comprensión del importante papel de los sindicatos en la organización y lucha de los obreros franceses. Al final, no obstante el rol del anarquismo y el anarcosindicalismo, en la Confederación General del Trabajo francesa se impuso el sindicalismo revolucionario.

Líneas después, el especialista trata acerca del abordaje de *Les Temps Nouveaux* de los acontecimientos revolucionarios de México. Según él: "...la irrupción de un proceso insurreccional en un país lejano, que adquirió el perfil de una violenta rebelión campesina, encontró grandes dificultades de recepción. La apropiación de la experiencia mexicana produjo una amplia polémica que marcó un momento en la historia de su proceso de difusión internacional". p. 23

En 1911, *Les Temps Nouveaux* denunció la política intervencionista de Estados Unidos en México y Nicaragua.

Torres Parés no menciona las traducciones y ediciones de la polémica entre Ricardo Flores Magón y sus camaradas con los anarquistas críticos del extranjero, que han publicado y difundido Chantal López y Omar Cortés a través de Ediciones Antorcha. Considerando esta omisión, es útil mencionar que la editorial citada lanzó al público la antología de Ricardo Flores Magón, *Artículos políticos 1912* (edición cibernética de 2008), que incluye las cartas de A. Cavalazzi, de R. Froment y de P. Kropotkin a J. Grave. Además, en la obra de Omar Cortés, *La leyenda. Un intento de acercamiento al periódico Regeneración* (6ª ed. cibernética, 2003), se hace referencia a dicha polémica.

México en *Les Temps Nouveaux*

Entre los artículos incluidos de *Les Temps Nouveaux*, están los de Vindex, "La situación política y social de México"; Aristide Pratelle, "La situación política y social de México", "Los secretos de la dictadura porfirista", "Una infamia", "Los mártires mexicanos", "Fin de una raza", "La rebelión de los mayas", "Causas y orígenes de la Revolución mexicana" (dos partes); Manuel Sarabia, "Un gran aniversario"; Jean Humblot, "La revolución"; Michel Petit, "En México"; E. Rist, "La situación en México"; A. Cavalazzi, "Incongruencias teóricas del PLM y el movimiento" (carta); Fernando Tarrida del Mármol, "La Revolución mexicana"; R. Froment, "Las contradicciones del Partido Liberal Mexicano" (carta); Jean Grave, "Sobre México" y "Rectificación" (carta de Kropotkin); R. Louzon, "El carácter comunista de la Revolución mexicana", y John Kenneth Turner, "La revolución en México".

El hebdomadario incluyó artículos que denunciaban la dictadura de Porfirio Díaz, la represión contra la clase obrera, la explotación de los yaquis esclavizados en Yucatán y Valle Nacional (Oaxaca), la alianza de Díaz y el gobierno de Estados Unidos, la persecución y encarcelamiento de Ricardo Flores Magón y sus compañeros, el carácter de grandes propietarios agrarios en México de Harrison Gray Otis y William Randolph Hearst, los levantamientos campesinos, el asesinato en masa de yaquis y mayas, la venta de indios combatientes hechos prisioneros, la rebelión de los mayas, la militarización de la frontera sur de EU por el gobierno de William Howard Taft, la diplomacia del dólar y otros aspectos importantes de la situación económica, política y social de México.

Les Temps Nouveaux abordó la actividad revolucionaria de los magonistas, en diversas fechas. Así, Aristide Pratelle informaba el 12 de septiembre de 1908: “Arrestados en su domicilio por policías estadounidenses que no tenían ni orden de aprehensión ni insignias, y arbitrariamente detenidos desde el 23 de agosto del año pasado con base en testimonios ridículos, tres militantes mexicanos, Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y Antonio I. Villarreal fueron acusados de ‘crimen’ por el gobierno porfirista...”

“El 28 de mayo de 1908 los tres prisioneros mandaron una carta al presidente Roosevelt, carta en la cual le recordaban que las diversas acusaciones que habían hecho recaer sobre ellos se descartaban una tras otra, y que la verdadera meta de los acusadores era entregarlos a México, donde los asesinarían...” p. 81

El 24 de abril de 1909, Tornelio Aramburo, J. Vidal, Yves Salazar y C. García apuntaban: “En Estados Unidos, en la frontera con México, los obreros mexicanos se movilizan para ayudar a sus hermanos en lucha. Varias reuniones públicas tuvieron lugar. Y, en El Paso (Texas), los revolucionarios mexicanos organizaron un mitin al cual asistieron más de dos mil personas y en el cual fueron proclamados la revolución, el comunismo, la recuperación de la tierra y su uso para todos”. pp. 93-94

El 30 de junio de 1909, Pratelle comunicaba: “...Encadenados uno con otro, custodiados por cuatro de los mejores pistoleros del oeste americano, Ricardo Flores Magón, Antonio I. Villarreal y Librado Rivera fueron encerrados en una nueva galera; han esperado para ser enjuiciados por una presunta violación de las leyes de neutralidad que existen entre las dos repúblicas vecinas y cómplices”. p. 96

Acerca del trato dado a la tribu yaqui, Aristide Pratelle anotaba: “...Con frecuencia, ocurre que los soldados mexicanos rodean un pueblo o una rancharía yaqui y, después de matar a casi todos los habitantes, la destruyen incendiándola. Los sobrevivientes son encadenados y mandados a Yucatán o a Valle Nacional, en las regiones calientes, donde los venden como esclavos”. p. 98

Pasaba a continuación a denunciar que entre los participantes en la venta de yaquis estaban Ramón Corral, Luis E. Torres y Porfirio Díaz, pero no aclaraba el proceder criminal y genocida del general Torres en las campañas contra la tribu sonoreense.

Pratelle describía la situación en Yucatán en los siguientes términos: “...Las haciendas son tan grandes que cada una posee una pequeña ciudad, que tiene entre 500 y 2,500 esclavos. Los esclavos de Yucatán son un grupo compuesto por 8,000 indios yaquis importados del estado de Sonora, 3,000 chinos y entre 100,000 y 125,000 mayas, indios vecinos de Yucatán, a quienes pertenecían antes las tierras de los reyes del henequén. El principal rey del henequén en Yucatán es Olegario Molina, que además es gobernador del estado de Yucatán y secretario de Fomento. Se dice que las propiedades de Molina en Yucatán y Quintana Roo

abarcan 15,000,000 de acres de tierra. Los cincuenta 'reyes' poseen la mayoría de las tierras y esclavos, y viven en Mérida, en suntuosos palacios. La península entera se encuentra bajo su dependencia. Tienen en sus manos toda la máquina política y la usan, por supuesto, para su provecho personal". p. 101

La antología comentada es explicable, pues Javier Torres Parés forma parte de los historiadores, sociólogos, economistas, politólogos y otros intelectuales, de diversas militancias políticas y orientaciones teóricas, que han escrito acerca de nuestra historia, poniendo al desnudo los mitos e ideologizaciones de la historia oficial. En este grupo de estudiosos, es justo mencionar a Alonso Aguilar Monteverde, *Dialéctica de la economía mexicana*; Enrique Semo, *Historia del capitalismo en México, 1521-1763*; Arnaldo Córdova, *La ideología de la Revolución mexicana*; Lorenzo Meyer, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero 1917-1942*; Luis Javier Garrido, *El partido de la Revolución institucionalizada. La formación del nuevo Estado (1928-1945)*; Alicia Olivera Sedano, *Aspectos del conflicto religioso de 1926-1929, sus antecedentes y consecuencias*; Ángela Moyano Pahissa, *México y Estados Unidos: orígenes de una relación. 1819-1861*; Gastón García Cantú, *El socialismo en México Siglo XIX*, y Jaime Tamayo, *En el interinato de Adolfo de la Huerta y el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924)*.

Asimismo, Torres Parés es autor de *La Revolución sin frontera. El Partido Liberal Mexicano y las relaciones del movimiento obrero de México y el de Estados Unidos, 1900-1923*, coordinador (junto con Gloria Villegas Moreno) del *Diccionario de la Revolución Mexicana* y editor de *El Libertador*, órgano de la Liga Antiimperialista de las Américas.

La polémica en los medios anarquistas

La situación de apoyo a las fuerzas del PLM tendió a ser rota. A. Cavalazzi, con fecha 18 de noviembre de 1911 publicó en *Les Temps Nouveaux*, una carta en la que afirmaba: "La *Cronaca [Sovversiva]* no niega, ni jamás negó, como mucha gente ha querido creer, que en México hay, ahora, movimientos insurreccionales; simplemente niega el carácter de revolución social que se le ha querido dar, ingenuamente, a esos movimientos, y niega que tengan como objeto el comunismo. Creer que en México se esté hoy en vísperas de la realización de una sociedad comunista y que ese movimiento emancipador pueda extenderse poco a poco y en breve plazo a Estados Unidos es dar prueba de una simplicidad verdaderamente lamentable entre los revolucionarios". p. 144

Y agregaba el corresponsal: "Pero aquí se escucha la objeción: ¿y el Partido Liberal no es una prueba de que las ideas libertarias han hecho su camino en México? Para nada, camarada. Hay ahí todavía una leyenda que hay que destruir: el Partido Liberal Mexicano nunca ha sido un partido libertario; su Programa, expedido en San Luis, [Misuri], el 1 de julio de 1906, y enviado por la Junta del Partido Liberal con sus Instrucciones Generales para los Revolucionarios, dice suficiente sobre el punto..." p. 145

A continuación, extractaba partes del Programa del PLM, que, como es natural, exponía las ideas magonistas de 1906 y no las de 1911.

Líneas después, afirmaba agresivamente: “Eso es exactamente lo que hacen en América los periódicos que ven las cosas de manera distinta que *Cronaca Sovversiva*. Es bueno saber cómo se hacen todos esos recuentos: *Regeneración* (órgano del Partido Liberal) publica todas las semanas, en español y en italiano, artículos e informaciones redactadas especialmente por Ricardo Flores Magón; y estos mismos artículos, y esa misma información, circulan en la prensa anarquista de ambos mundos. Desde hace varios meses que tuve la ocasión de leer un número bastante grande de periódicos, y no he podido leer una noticia que no haya sido publicada primero por *Regeneración*. Es entonces de una sola y única fuente de donde abreva nuestra prensa. Fuera de eso, no hay más que artículos más o menos ditirámicos, que a menudo revelan en el autor a un camarada entusiasta, es cierto, pero que no conoce una sola palabra de México.

“Lo que molesta más es la manera ligera con que se da cuenta de las noticias alarmistas de la prensa burguesa. Es suficiente que un periódico capitalista relate un incidente cualquiera inflándolo para que tal incidente sea tomado con seriedad y reproducido. Si se procede de esta suerte, con sólo leer los periódicos americanos somos conducidos a creer que Europa está en fuego al menos dos veces por año. ¿Es serio eso? Yo, de plano, no lo creo”. p. 147

Estas críticas, por cierto, se hacían poco después de que las fuerzas del PLM, entre enero y junio de 1911, ocuparon la parte norte de Baja California y aumentaron considerablemente sus filas.

Una posición contraria asumió Fernando Tarrida del Mármol, quien indicaba con sapiencia que para mantener a raya a las fuerzas de la autoridad durante meses era menester que el movimiento fuera popular y poderoso. No obstante sus imprecisiones e inexactitudes geográficas y étnicas, este famoso ácrata escribía: “Es verdad que los rebeldes, luego de haber proclamado la comuna en Mexicali y convertirse en dueños de casi todo Baja California, fueron repelidos por las tropas federales, y que, de igual modo, fueron vencidos en las provincias del norte después de la muerte de [Práxedes G.] Guerrero; pero el movimiento renació más poderoso algunos días más tarde, en los estados del centro y del sur, especialmente en Morelos, Yucatán y Puebla, en donde es tan formidable que el gobierno acaba de proclamar el estado de sitio. Zapata continúa sin mengua su marcha victoriosa a la cabeza de sus bandas rebeldes, compuestas en gran parte de indios yaquis --a los cuales el régimen porfirista casi redujo a la esclavitud--, que están furiosos contra Madero, a cuyo triunfo contribuyeron, pero que ahora les niega las tierras que antes prometió...” pp. 149-150

Y concluía Tarrida del Mármol: “Magón cometió el error de atacar con la violencia más extrema a antiguos compañeros de lucha entre los que se encuentran algunos excelentes revolucionarios que conocieron la barricada, la prisión o el exilio, pero que se negaron a seguirlo en su evolución anarquista y en la campaña

contra Madero, en un momento en que este último impulsaba el asalto contra la dictadura aún todopoderosa.

“Dicho esto, conviene proclamar muy alto que Ricardo Magón es uno de los luchadores más sinceros, viriles y honestos de nuestra época. Su hermano, Jesús Magón, que aceptó los ofrecimientos de Madero, es un ministro del gabinete de México. Si Ricardo hubiera querido hacer otro tanto --y tengo las pruebas de las gestiones hechas con este objeto por Madero-- sería ahora primer ministro o vicepresidente de la República. Él prefirió permanecer fiel a sus principios libertarios y continuar la lucha en medio de privaciones sin nombre y de dificultades incalculables. La buena fe del correspondal de *Les Temps Nouveaux* en Estados Unidos tiene que haber sido sorprendida para que creyera necesario atacar, como lo hizo, al indomable luchador mexicano”. . . p. 151

Entre los más agudos críticos del PLM, Ricardo Flores Magón y sus camaradas, sobresalió R. Froment, que difundió partes de una carta que había recibido: “A propósito de la cuestión de México hay todavía mucho que decir, pero considero que es mejor esperar. La *Cronaca* [*Sovversiva*] cuenta con varios ejemplares de *Regeneración*, distribuidos por Ricardo Flores Magón; le envió un ejemplar con el fin de que usted vea cómo los autonombrados libertarios del PLM engañan a quienes son lo bastante estúpidos para considerarlos revolucionarios sinceros. El folleto fue distribuido en México después de la aparición de muchos artículos donde Magón repudió el Programa del Partido Liberal.

“Pero hay más. Magón desde hace seis meses elogia al ‘camarada Zapata’: y muchos anarquistas creyeron que el ‘general Zapata’ es realmente un anarquista ¡Pues bien! Zapata, en una proclamación publicada hace unos quince días, dice abiertamente que él y sus hombres combaten por la realización en México del Programa del Partido Liberal, el cual está por la ‘Libertad, por la Justicia y por la Ley’, y que espera, con la ayuda del bien, el triunfo de la revolución”. pp. 153-154

Jean Grave intervino en la controversia, inclinándose por los críticos del PLM: “En la prensa revolucionaria, finalmente, lo que hay es otra cosa. Se trata de levantamientos populares por la recuperación de la tierra, por la revolución social, sólo que todos estos relatos tienen una fuente única: *Regeneración*.

“Ahora bien, sin querer poner en duda a los hombres de *Regeneración*, a quienes no conocemos y sobre los cuales no podemos hacer algún juicio, se nos permitirá asombrarnos de que sólo ellos estén al corriente de esta famosa Revolución mexicana, y nos preguntamos si no han tomado sus sueños por realidades. Sobre todo cuando aquellos que conocen un poco México nos dicen que, en la hora actual, una revolución social es enteramente improbable”. p. 161

Concluía con una reflexión: “En tiempos de revolución, la pluma puede ser una gran ayuda del fusil, eso es innegable; pero siempre he creído que, en tiempos de revolución, el lugar de aquellos que la pregonan, y sobre todo el de los promotores de un movimiento, está con los que combaten.

“Si verdaderamente México está en plena lucha revolucionaria, ¿cómo es que los señores Magón permanecen a yo no sé cuántas centenas de kilómetros del teatro de la lucha?” *ibid.*

Entonces participó el principal teórico del anarquismo comunista, Piotr Kropotkin, quien, de acuerdo con su comprensión de la iniciativa revolucionaria de las masas, planteó en una carta: “Hay en el norte de México un movimiento revolucionario bastante serio entre los campesinos, y el gobierno republicano no es capaz de dominarlo.

“Se han producido expropiaciones a señores por los colonos indios. Se libran de tiempo en tiempo batallas, y no es sólo *Regeneración* quien habla de esas batallas...

“‘Escaramuzas’ sería un término más correcto para estos enfrentamientos... Pero sería una idea absolutamente falsa... no ver en el movimiento del México septentrional el carácter que todos los levantamientos campesinos siempre han tenido”.

“Como tantos otros amigos italianos, rusos, etcétera, probablemente han soñado con campañas garibaldianas y no han encontrado nada semejante. Planicies, campos apacibles, que desconfían (y con razón) de los extranjeros, y, de un momento a otro, aquí, luego de veinte leguas al este, al sur o al norte de este punto, a siete, ocho días de distancia, otro poblado expulsa a los explotadores y se apropia de las tierras. Luego, veinte, treinta días después, llega un destacamento de soldados ‘del orden’; ejecuta a los rebeldes, quema el poblado y, en el momento en que regresa ‘victorioso’, cae en una emboscada, de la que no escapa sin dejar la mitad del destacamento muerto o herido.

“Esto es un movimiento campesino. Y es evidente que los jóvenes que sueñan una campaña garibaldiana, al llegar, plenos de entusiasmo militar, no encuentran más que decepción. Pronto se percataron de su inutilidad”. pp. 163-14

La misiva kropotkiniana orilló a Jean Grave a hacer una rectificación.

A lo largo del texto, el académico de la UNAM corrige algunos nombres propios y toponimias. De esta manera, escribe Valladolid que los anarquistas franceses reprodujeron como Valadolid; el apellido Serdán por Cerdan; Chihuahua por Chihuala; Tijuana por Tía Juana; Ensenada por Ensedana; Sonora por Senora, y en la misma forma enmienda otras grafías erróneas.

El libro compilado por Javier Torres Parés representa un paso positivo en el abordaje de la Revolución mexicana, por lo que su lectura es recomendable.

****La Revolución imposible. La difusión anarquista de la Revolución mexicana en el periódico francés **Les Temps Nouveaux** (1906-1914)*, selección de artículos,

introducción y notas de Javier Torres Parés, trad. de Sylvie Didou Aupetit, Javier Torres Parés y Agustín Gutiérrez Tenorio, México, FFL UNAM, 2013. 215 pp.